



CENTRO REGIONAL DE HEMOTERAPIA Y HEMODONACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN



Una mujer observa el aparato mientras realiza una donación de sangre. FOTOGRAFÍAS DE IVÁN TOME

Chemcyl, el corazón solidario del sistema sanitario de Castilla y León

El Centro regional de Hemoterapia y Hemodonación coordina una compleja red que garantiza seguridad, calidad y vida

ANDREA DÍEZ

VALLADOLID. Aunque en términos coloquiales se le conoce como un banco de sangre, el Centro de Hemoterapia y Hemodonación de Castilla y León (CHEMCYL) es una pieza clave del sistema sanitario autonómico. Su labor abarca muchos más servicios esenciales para la ciudadanía: componentes sanguíneos, medicamentos hemoderivados, banco de leche materna, banco de tejidos, preparados biológicos y un biobanco al servicio de la investigación. «La función principal del centro es garantizar el suministro de sangre, plasma y plaquetas a los hospitales públicos de Castilla y León, que concentran alrededor del 90%

de la demanda, además de atender a centros privados que lo solicitan», explica Miguel Ángel Ortiz, director gerente de Chemcyl.

En relación a sus gestiones, se trata de un centro sanitario público de la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León, gestionado a través de una fundación y dotado de una elevada capacidad tecnológica. «Es un centro complejo, con mucha analítica y mucha tecnología aplicada a la seguridad transfusional para producir sangre totalmente segura para los pacientes», subraya Ortiz.

Del donante al paciente

El recorrido de la sangre comienza incluso antes de la donación, con una exhaustiva planificación. «Cada día tenemos que sostener unas 450 donaciones para cubrir las necesidades de los hospitales», señala el responsable. Para ello, el Chemcyl organiza puntos fijos en todas las provincias, colectas móviles, maratones extraordinarios y campañas específicas de concienciación. La seguridad



Bolsas de plasma.

se inicia en el mismo momento en que el donante llega al centro, «el control empieza con la identificación inequívoca del donante y con la entrevista médica, que es básica para seleccionar donantes idóneos y garantizar una sangre segura», matiza Maribel González, directora técnica asistencial del Chemcyl. Tras la extrac-

ción, cada bolsa queda perfectamente identificada y trazada. La sangre total se separa en hemáticas, plasma y plaquetas, mientras que las muestras piloto se analizan en laboratorio. «El grupo sanguíneo se determina de forma doble y se compara con donaciones anteriores, si las ha habido, y si algo no coincide, esa

Los hemoderivados son medicamentos esenciales obtenidos exclusivamente del plasma obtenido de aportaciones solidarias

La incorporación de nuevos donantes jóvenes es clave para mantener la autosuficiencia de sangre y lograr la de plasma

bolsa no se distribuye», detalla Maribel González.

Además, se realizan pruebas serológicas para descartar enfermedades transmisibles, «nada se hace de forma manual, todo es automático y validado por profesionales antes de que la sangre llegue a los hospitales», añade. La experta subraya la importancia de la caducidad de los componentes sanguíneos en la gestión del sistema, «los hematies pueden conservarse hasta 42 días, pero las plaquetas, esenciales para pacientes oncológicos y hematológicos, solo duran 7 días». Esta diferencia obliga a una planificación muy precisa para garantizar siempre el suministro necesario.

Medicamentos esenciales

En cuanto a los hemoderivados, que son medicamentos esenciales que solo pueden obtenerse del plasma de los donantes, «no se pueden fabricar por síntesis ni por cultivos celulares, dependen exclusivamente de la donación», recuerda la directora técnica asistencial. «Estos tratamientos son fundamentales para pacientes con inmunodeficiencias, trastornos de la coagulación o enfermedades graves». Aunque Castilla y León lidera la donación de plasma en España, el reto sigue siendo alcanzar la autosuficiencia total. En este contexto destaca el Plasma Bus, la primera unidad móvil de donación de plasma del país, «somos el único centro de España que lo tiene», indica Miguel Ángel Ortiz.

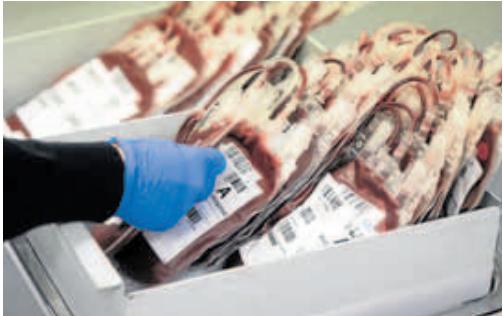
Desde el Chemcyl apelan a la responsabilidad colectiva porque sin donantes no hay sistema sanitario, «la sangre y el plasma no aparecen por generación espontánea, dependen de personas anónimas y solidarias. Por eso, el gran reto es incorporar a nuevas generaciones a la donación regular», comentan. «La sangre no se puede fabricar y sin sangre no pueden funcionar los hospitales ni el sistema sanitario», recuerda Maribel González, a lo que Miguel Ángel Ortiz añade: «La clave del sistema es conseguir donaciones, y eso no siempre es fácil». En este sentido, ambos responsables insisten en la importancia de concienciar, de manera especial, a la



Un profesional sanitario maneja las muestras obtenidas.



Maribel González, directora técnica Asistencial y Miguel Ángel Ortiz, director gerente de Chemcyl.



Reservas de sangre donada.

población joven.

Por otro lado, el banco de tejidos del Chemcyl elabora preparados biológicos, «aquí ya no hablamos de donantes, sino de pacientes», especifica Maribel González. A partir de muestras del propio paciente se elaboran colirios oftalmológicos o tratamientos traumatológicos con plasma rico en plaquetas, destinados a mejorar patologías oculares o articulares. «Trabajamos a demanda de los oftalmólogos y traumatólogos de los hospitales de Castilla y León», puntualiza. Y otro de los pilares de este centro es el biobanco, «proporcionamos controles sanos a investigadores, algo básico para la investigación biomédica», detalla la directora técnica. Estas muestras se distribuyen en centros de investigación

y empresas biotecnológicas, siempre bajo estrictos criterios de trazabilidad y control.

Calidad acreditada

El Centro de Hemoterapia y Hemodonación de Castilla y León se encuentra pasando la auditoría externa de la acreditación ENAC 15189 para laboratorios clínicos, un reconocimiento que avala la calidad de sus análisis. En este sentido, el centro cuenta con exhaustivos controles internos pero también externos. «Esta acreditación garantiza que técnicamente estamos haciendo las cosas bien y que nuestras pruebas se realizan con los máximos estándares de calidad», destaca Maribel González, subrayando que Castilla y León es la única comunidad que dispone de esta acreditación.

La optimización de las donaciones ayudará a reducir las listas de espera

A. D.

VALLADOLID. El Banco de Tejidos de Castilla y León forma parte de la red autonómica de donación de órganos y tejidos. Aquí se trabaja en la mejora y optimización de los tejidos donados, especialmente los relacionados con el globo ocular, con el objetivo de aumentar su disponibilidad para los pacientes y reducir las listas de espera. Así lo explica Javier Iglesias, responsable técnico del Establecimiento de Tejidos Humanos del Centro de Hemoterapia, que coordina el proceso logístico desde el hospital donante hasta las instalaciones del centro. «Los órganos dan vida, pero los tejidos dan calidad de vida. Gracias a nuevas técnicas, se trabaja para optimizar cada donación y reducir las listas de espera».

Precisamente, uno de los principales retos del Banco de Tejidos es incrementar la cantidad de tejidos disponibles para la red oftalmológica de la comunidad, que se ve condicionada por factores como el envejecimiento de la población. «La solución más



Javier Iglesias (responsable técnico) y miembros del equipo. IVÁN TOME

viable pasa por combinar el aumento de donantes con la mejora en el aprovechamiento de cada donación», señala Iglesias, que confía en que ambas líneas avancen de forma paralela en los próximos años. Actualmente se están implantando técnicas que permiten obtener más tejidos válidos de un mismo donante, mul-

tiplicando el rendimiento de cada donación gracias a nuevas maquinarias y procedimientos.

En cuanto a los plazos, el sistema destaca por su rapidez. En el caso de los tejidos sólidos, como las córneas, desde la donación hasta su posible implantación pueden transcurrir apenas tres o cuatro días.

Leche materna, el alimento vital para los recién nacidos más vulnerables

A. D.

VALLADOLID. El Banco de Leche Materna de Castilla y León, con sede en el Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid y en funcionamiento desde marzo de 2015, se ha consolidado como un recurso esencial para la atención neonatal en la comunidad. «La leche va dirigida principalmente a bebés prematuros, por debajo de las 32 semanas de gestación, o a recién nacidos a término que presentan alguna patología», señala Raquel Izquierdo, pediatra y neonatóloga del Banco de Leche Materna de Castilla y León. En función de la disponibilidad, el recurso puede ampliarse también a prematuros de mayor edad gestacional, llegando incluso a las 34 semanas. El Hospital Río Hortega actúa como centro coordinador y gestiona el reparto según el stock disponible y las necesidades de los hospitales, «priorizamos a los bebés más pequeños y si disponemos de mayor volumen de leche ampliamos». Actualmente, abastece a todos los hospitales de Castilla y



Raquel Izquierdo, pediatra y neonatóloga del Banco de Leche Materna de Castilla y León. AIDA BARRIO

León con UCI neonatal: Valladolid, Salamanca, León y Burgos. La leche se extrae habitualmente en el domicilio, siguiendo estrictos protocolos de higiene, y se congela de inmediato. Puede mantenerse congelada hasta dos semanas antes de ser entregada en la consulta del Banco de Leche Materna o recogida a domi-

cilio en Valladolid y localidades cercanas que posteriormente se traslada al Chemcyl donde se pasteuriza y vuelve a congelarse. El plazo máximo de uso es de seis meses desde la extracción. El banco ha logrado estabilidad gracias a una donación constante, «cumbrimos la demanda recogiendo 300 litros anuales».